

## El Dios Oculto

*Hebreos 10:19-20* “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne”.

“El velo”. Dios descendió, velado en carne (1 Tim. 3:16). **Para mostrarse Él mismo. Él tenía que cubrirse, porque nosotros no podíamos verlo** (Juan 12:20-24). Y Él se cubrió detrás del velo. **Y el velo ¿era quién? Jesús.** “No soy Yo el que hace las obras, sino Mi Padre”, dijo Jesús. “Mi Padre mora en Mí” (Juan 14:10). “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5:17). Aquí está Él como el Velado, **caminando en carne, Dios, Emanuel**, Dios con nosotros (Mat. 1:21-23; Isaías 7:14). “Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo Consigno” (2 Cor. 5:19).

**El velo es la carne. El velo es lo que nos impide ver a Dios, cara a cara**, en esta iglesia. **El velo es lo que nos impide ver a los Ángeles en sus posiciones**, parados junto a los asientos. **El velo es lo que nos impide verlo a Él. Nosotros estamos escondidos detrás del velo, y ese velo es la carne.** Nosotros somos hijos e hijas de Dios; estamos en la Presencia de Dios. “Los Ángeles de Dios acampan alrededor de los que le temen” (Salmos 34:7). **Nosotros estamos en la Presencia de Dios, todo el tiempo.** “Yo no os dejaré ni os desampararé. Yo estaré con vosotros siempre, aun hasta el fin” (Heb. 13:5-6). Pero el velo es la carne; eso es lo que nos impide entrar en Su Presencia. **Pero a través del alma, el Espíritu, por nuestra fe sabemos que Él nos está observando.** Él está parado junto a nosotros. Él está aquí ahora.

Aquí está, escuchen bien: **El velo es lo que nos impide a nosotros vivir como debemos.** El velo es lo que nos impide a nosotros hacer las cosas **que realmente queremos hacer.** Y Dios llegó a velarse en carne, y el velo fue rasgado en dos (Mat. 27:45-53). Y Dios llegó a ser Dios otra vez, y Él levantó el velo en el que Él mismo se escondió; ésa es la resurrección del Señor Jesús. Probando para nosotros que **en este velo en el que ahora estamos escondidos**, por fe lo creemos y lo aceptamos. Y cuando este velo sea rasgado en dos, **yo entraré en Su Presencia** con esta seguridad, sabiendo que “yo lo conozco a Él en el poder de Su

resurrección” (Fil. 3:7-11). **En la Venida del Señor Jesús, este velo será levantado otra vez**, de una manera perfeccionada, a tal grado que yo caminaré y hablaré con Él como mi Salvador y mi Dios, cuando Él tome el trono de David (Isaías 9:6-7). **Y viviremos para siempre, en este velo, después de que haya sido perfeccionado**, no obstante, este velo contiene pecado. Nunca **piense en ese cuerpo glorificado en esta tierra**. Tiene que morir igual que su alma (naturaleza) tiene que morir (Ez. 18:20), para nacer otra vez. [1]

Ahora, si Moisés con la **ley natural** (como Pablo lo ha revelado a nosotros en 2 Corintios 3:7-16), tenía que velar su rostro, cuanto más será **glorioso lo Espiritual y velado al incrédulo antes de ser hecho manifiesto a ellos**. Moisés fue un pájaro raro. ¡Cuánto más lo van a llamar a usted, que **ha pasado a través del velo** (Heb. 10:19-22), **que ha entrado en la Columna de Fuego, y ha regresado con las bendiciones! Y ahora Ud. está velado**. El pueblo no lo puede ver. Ellos no lo pueden entender.

Si lo natural fue glorioso, **¡cuánto más será lo sobrenatural!** (2 Cor. 3:11). Si lo natural, lo cual tenía fin, fue glorioso, **¡cuánto más glorioso será esto, lo cual no tiene fin!**

Pero sigue velado. **No está velado para el creyente, sino para el incrédulo**; él no lo puede ver. **Dios siempre Se vela del incrédulo**. Las tradiciones lo ocultan. Así como hicieron allá entonces, así lo hacen hoy.

**Lo que tenemos hoy es un velo espiritual, mientras que allá era un velo natural**. Vindicado por el profeta con la Palabra escrita, un profetizador, uno que viene con la Palabra escrita para hacerla clara.

Ellos sabían que allí estaba la Palabra, pero no sabían qué significaba; y luego Moisés la aclaró. Él dijo: “El mandamiento dice Esto, y esto es el por qué”. Él lo aclaró. Y antes de que fuera aclarado, estaba velado.

Y así es también hoy, **velado al pueblo mientras no está revelado y aclarado al pueblo. Dios, el poderoso Dios, velado en carne humana, la Palabra**. Noten. **Ahora, hallamos que fue oculto al incrédulo, más revelado al creyente**.

Noten, Moisés tuvo que entrar en la Columna de Fuego **solo** (Éxodo 24:15-18); nadie podía entrar con él. Y ¿qué nos dice eso a nosotros?

Que uno no entra a Esto al unirse con un grupo Pentecostal. ¿Ven? **Él no lo ha revelado a un grupo; Él lo ha revelado al individuo.** Y asimismo es hoy. Ud. dice: “Yo pertenezco a una iglesia. Yo pertenezco a esto”. Pero eso no funcionará. ¿Ven?

Y para cualquiera que intentara seguir a Moisés, **para personificarlo, era muerte.** Y asimismo es hoy, **muerte espiritual al tratar de personificarlo.**

**Cuando sí es revelado, es algo glorioso y algo le quita todo eso de Ud. cuando Ud. entra Allí. Ud. llega a ser un velo.** No funcionará. Y el personificarlo era muerte.

**Moisés velado, era la Palabra viviente para aquel pueblo. Y hoy en día, los que están velados son la misma cosa;** ellos son cartas escritas, leídas de todo hombre, no una carta nueva, pero la Carta que ha sido escrita, hecha manifiesta. Son aquellos quienes creen la Palabra y **la promesa de este día,** cuando Dios está derramando de Su Espíritu sobre toda carne (*Joel 2:28-29*); **y esas son las cartas escritas** (*2 Cor. 3:1-3*). Pero cuando una persona intenta personificar aquello carnalmente, le resulta mal. **Su vida muestra lo que Ud. es.**

Ahora, nosotros tenemos un Hermano mayor, Jesús, el Hijo de Dios (*Rom. 8:28-30*). Y Él ha venido para pagar la multa por nosotros, si nosotros simplemente lo creemos y somos capaces de **entrar tras el velo con Él** (*Heb. 10:19-22*). Jesús es nuestro Moisés de hoy. Moisés velado era la Palabra Viviente para el pueblo. **Hoy, Jesús velado es la Palabra Viviente para el pueblo, que, Jesús en la Iglesia** (*Col. 1:26-29*). **El Espíritu Santo, el Hijo de Dios, en el pueblo, revelando la Palabra por medio de la promesa de este día, eso cuadra perfectamente.** Lo mismo hoy.

**Y recuerden, Moisés hizo esto y manifestó esto,** no para todo el mundo, **pero para el pueblo del éxodo,** una sola clase de gente. Esos fueron los que salieron en el éxodo (*Éxodo 12, 13, 14*).

**Entonces, pueden ver que la cosa es que Dios está llamando a un éxodo, que salgan de atrás del velo carnal quienes tratan de personificar,** quienes tratan de unirse a la iglesia, y no solo los Metodistas, Bautistas, Presbiterianos y otros, pero iglesias Pentecostales. **Es un asunto individual; es Ud. y Dios. Ud. tiene que**

**entrar**, no su grupo, no su iglesia, no su pastor, pero es Ud. quien tiene que entrar.

Ahora quiero que noten otra característica de Moisés. Cuando él salió, aún siendo profeta, siendo el gran hombre que era, **pero cuando él salió con la Palabra, el pueblo vio que había cambiado** (*Éxodo 34:27-35*). Algo le había pasado. **Cuando él salió con la Palabra vindicada de la hora**, los Mandamientos, él era una persona transformada.

**Y así también será Ud. cuando Ud. sale de atrás de ese velo humano** que se reiría de una reunión como esta, aquel hombre que tropezaría con sanidad Divina, y diría: “Los días de los milagros han pasado”. Si Ud. sale de atrás de ese **velo humano**, ese **velo tradicional**, todo mundo sabrá que algo ha pasado con Ud.

Bien, usted, **cuando Ud. sale de atrás de ese velo**, Ud. estará a la vista de todo el pueblo, y ellos podrán ver que algo ha sucedido con Ud. **La Palabra está velada al incrédulo, pero está a la vista del creyente**: “*Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*” (*Heb. 13:8*).

**Entonces era Dios. Allá entonces, era Dios en un hombre, Su Hijo, Jesucristo. Nosotros creemos eso.** No solamente un profeta, no solamente un hombre ordinario, un humano cualquiera. **Era Dios en Cristo, Dios, en un hombre, la plenitud de la Deidad corporalmente en un hombre. ¡Dios, en un Hombre!** (*Col. 2:9*).

**Ahora es Dios en hombres. La plenitud de Dios en la Deidad corporalmente en toda Su Iglesia, manifestándose a Sí mismo, cumpliendo Su Palabra.**

**Ahora, hallamos que en todas las edades Dios ha tenido piel encima.** Él, Dios ha estado oculto detrás de un velo.

Yo le conté esta historia, que, y una cierta noche había una tormenta, y la mamá le dijo a Junior, dijo: “Ahora, sube a la recámara, hijo, y acuéstate ya”.

Él dijo: “Mamá, tengo miedo”.

Dijo: “No hay nada que te va a dañar. Sube a la recámara y acuéstate”.

El pequeño Junior se acostó, y veía los relámpagos afuera por el vidrio, y el pequeño se puso muy nervioso. Escondía la cabeza debajo

de la cobija, pero aún podía ver los relámpagos que se reflejaban en el vidrio, y podía escuchar los truenos; entonces clamó: “¡Mamá!”

Y ella dijo: “¿Qué quieres, Junior?”

Él dijo: “Ven acá y duerme conmigo”.

Entonces, como haría cualquier buena madre leal, ella subió los escalones; y cuando llegó, tomó al pequeño Junior en sus brazos y dijo: “Junior, tu mamá te quiere hablar por un momento”.

Dijo: “Muy bien, mamá”.

Ella dijo: “Ahora, tienes que tener esto en mente. Nosotros siempre vamos a la iglesia; nosotros leemos la Biblia; nosotros oramos; somos una familia Cristiana; nosotros creemos en Dios”. Y dijo: “Nosotros creemos que, en las tormentas, y en todo lo que sucede, **Dios es nuestra protección**”.

Él dijo: “Mamá, yo creo todito eso, pero”, dijo, “cuando los relámpagos están tan cerca”, dijo, “**yo quiero a un Dios con piel encima**”.

Entonces yo pienso, no sólo Junior, **pero, todos sentimos así. Cuando nos reunimos, cuando oramos el uno por el otro, Dios con piel.**

**Y vemos aquí, que Dios siempre ha tenido piel.** Cuando Moisés lo vio, **Él tenía piel, parecía un Hombre (Éxodo 33:22-23).** Cuando **Dios estaba detrás de las cortinas, Él tenía piel. Y Dios, en Su Iglesia, Él está velado en Su Iglesia con piel. ¡Él es el mismo Dios!** Hallamos eso.

Pero hoy, como siempre, el velo de piel es donde tropiezan las tradiciones. Ellos simplemente no pueden creer que ese es Dios haciendo a esa gente actuar de esa manera. **Es porque Dios está velado en Su Iglesia, en piel, encarnado.** Él está oculto del incrédulo, y revelado al creyente.

Ahora, cuando su velo tradicional, de las tradiciones de los ancianos y la Palabra, es atravesado, oh, desde luego, hoy mismo, luego está a la vista, **lo vemos a Él, Deidad una vez más velada en carne humana.** Hebreos 1:1-3 dice así, y también Génesis 18:1-15. Recuerdan, Dios era un Hombre, parado ahí, comiendo y hablando con Abraham, y le dijo lo que estaba haciendo Sara en la tienda atrás de Él.

Y Jesús dijo: “*Así como fue en los días de Sodoma, así también será en la venida del Hijo del hombre*”. **¡Deidad velada una vez más en**

**carne humana!** Ahora, recuerden, Jesús no dijo: “Cuando el Hijo de Dios fuere revelado”. En Lucas 17:30, Él dijo: **“Y cuando el Hijo del hombre fuere revelado”**. **El Hijo del hombre de nuevo en la Iglesia, revelado en seres humanos, no el Hijo de Dios, sino el Hijo del hombre nuevamente, en Su Iglesia en los últimos días.** Hallamos que Él lo prometió en las promesas de Dios.

Y notamos otra cosa, en el Antiguo Testamento. Yo tengo aquí una Escritura en Éxodo. Que las pieles de tejones, ¿Qué hicieron? **Escondieron la gloria de Dios del pueblo** (*Éxodo 40:17-38; Éxodo 35:5,7,23*). Las pieles de tejones; la razón que el pueblo no La podía ver, fue porque una piel La cubría. **La gloria de Dios estaba detrás de esa piel.**

**Y ahora, la gloria de Dios está detrás de la piel de Uds.** Y las tradiciones no la ven. **Está detrás del velo, dónde estaba Su Palabra.**

¿Qué había detrás de aquellas pieles allá, las pieles de tejones? En lo cual “no había hermosura para que lo deseáramos. Y cuando fue hecha carne y habitó entre nosotros, aún no tenía hermosura para que Lo deseáramos” (*Isaías 53:1-10*).

**Y ahora, es lo mismo hoy en día.** No hay nada en un hombre o una mujer que pueda ser deseado, sino lo que está detrás. **Eso es.** “Bueno”, Ud. dirá, “aquel hombre que yo conozco era antes un borracho. Él antes hacía esto”. A mí no me importa lo que él hacía antes. **¿Qué es lo que está detrás de esa piel?** ¿Qué está allí? Eso es lo que cuenta. Eso es, la gente está ciega. La piel ciega a la gente. Ellos dicen: “Me acuerdo cuando esa mujer antes hacía”. Yo sé lo que era antes, pero ¿qué de hoy? ¿Ven?

Esas pieles antes estaban sobre los tejones, **pero ahora están ocultando la gloria de Dios, la tienen oculta.** Estaban sobre los animales, **pero ahora, encierran la gloria de Dios.**

Y así también su piel puede ser cambiada, hoy, **para ser hecha morada de Dios, Dios morando en humanidad** (*Ef. 2:19-22; Heb. 3:1-6*).

Fíjense, en las pieles de tejones, hallamos, **allí adentro estaba la Palabra.** Y, la Palabra, allí también estaban los panes de la proposición. El arca fue rociada. Y ¿qué fue eso? **Allí estaba la gloria Shekinah** (*1 Reyes 8:10-11; 1 Cron. 5:11-14*).

Ahora, la Palabra es una Simiente, y no puede producir nada hasta que **le pegue el Hijo (el sol)**. El Hijo tiene que dar en la simiente para hacerla producir, para hacerla brotar. Y esa es la única manera **en que uno toma la Palabra la Palabra de Dios en su corazón y camine en la gloria Shekinah**. Y cuando lo hace, eso producirá el pan de la proposición, **el Maná, que solo es dado para un pueblo separado**. Los únicos que pueden comerlo, que les es permitido comerlo, es únicamente el pueblo que es permitido, y lo conoce. Pablo aquí dice: **“Cambiado de Gloria en Gloria” (2 Cor. 3:18)**. ¿Lo ven? Finalmente llega nuevamente a su Gloria original.

Es como una semilla de la florecita campanilla. La semilla de una flor, cae al suelo. La semilla de maíz cae al suelo. ¿Qué pasa primero? Brota, y es una hojita; luego sube hasta la borla. Luego de la borla vuelve al grano original.

Bueno, eso es exactamente lo que ha hecho la Iglesia. Vino a través de Lutero, Wesley, y ahora, de nuevo al Grano original, de nuevo a Su Gloria original, **de nuevo a la Gloria que era en el principio**. El Hijo que salió en el Este, es el mismo Hijo que está manifestando la misma cosa en el Oeste, **cambiando de gloria en gloria. Cambió del paganismo a Lutero, y de Lutero a Wesley, y de Wesley a Pentecostés, y así sigue y sigue, cambiando de Gloria en Gloria, produciendo el Maná escondido**.

Y ahora, está maduro **para traerlo a Él exactamente como era en el principio. Su mismo ministerio, el mismo Jesús, el mismo poder, el mismo Espíritu Santo. El mismo Ser que bajó en el Día de Pentecostés es el mismo Espíritu Santo que es manifestado hoy, de Gloria, en Gloria, a Gloria**. Y de nuevo a su Simiente original **con el Bautismo del Espíritu Santo**, con las mismas señales, las mismas maravillas, el mismo bautismo, la misma clase de gente actuando en la misma manera, **con el mismo poder, la misma sensación. Es de Gloria en Gloria**. Y el siguiente cambio será de esta Gloria **a un cuerpo semejante a Su propio Cuerpo glorioso donde Le veremos” (Fil. 3:20-21)**.

Ahora, noten. Vemos como fue cambiado. **Desde el Calvario hemos sido invitados a participar de Su Gloria**. Ahora, en 1 Corintios 12:13, “Somos bautizados en Su cuerpo. Por un mismo Espíritu somos todos bautizados, no por un ‘agua’, sino ‘por un

Espíritu' somos todos bautizados". **Correcto. Ahora. Y entonces llegamos a ser parte de Él.** [2]

Referencias:

[1] "Hebreos Capítulo 6 Parte 3" (57-0915M), par. 608, 590, 596

[2] "El Poderoso Dios Develado Ante Nosotros" (64-0629), par. 105-114, 120-121, 125-160

---

**"Bloque Espiritual" 2019** – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania  
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06  
Publicado por "Publicaciones Palabra Hablada" del Perú, América del Sur

---

*"...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado." [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]*